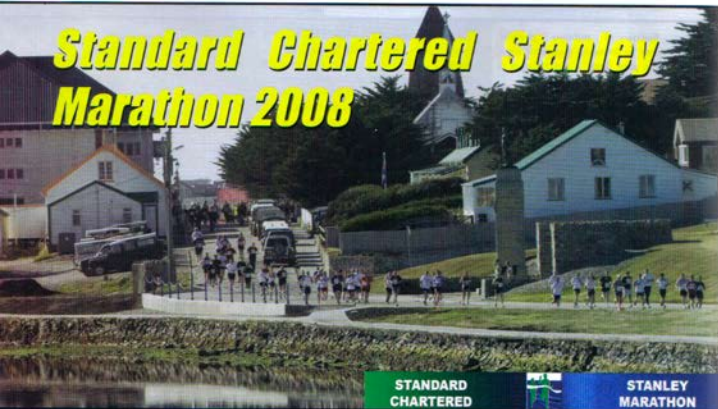


Standard Chartered Stanley Marathon 2008



STANDARD
CHARTERED



STANLEY
MARATHON

1. Correr un maratón siempre es un desafío en sí mismo, al que inevitablemente se llega con una cuota de ansiedad y expectativa. Imaginense entonces, mis queridos lectores, las sensaciones generadas a flor de piel, si esos 42 kilómetros fueran nada más y nada menos que en las Islas Malvinas. Descender por las escalinatas del avión y pisar esa Tierra ya da escalofríos. Y a tan sólo 15 horas del arribo, 42.195 largos pasos en el maratón fiscalizado más austral del mundo (AIMS / IAAF).

Un día de sol radiante atípico en estas latitudes y 15°C, ideales para correr. 31 equipos de postas de 10K x 4 personas, y solamente 34 corredores, para el Maratón. La mayoría de ellos, soldados británicos de la base de Mount Pleasant (el aeropuerto militar al que uno arriba), a los que se sumaron ingleses, un ruso, dos nepaleses, un austriaco, y yo, como argentino, sintiéndome, más que afortunado, bendito.

Los ingresos devengados del maratón, participan del programa de caridad "Seeing is Believing", que facilita las intervenciones quirúrgicas a personas que han perdido sus facultades visuales, en 10 países alrededor del mundo.

El evento genera, sin duda alguna, toda una conmoción en los habitantes de las Islas, que se reúnen a la vera del camino o

en las puertas de sus casas para colaborar y alentar a los corredores. La totalidad de los empleados del Standard Chartered Bank prestan ayuda en distintas facetas de la competencia.

Un circuito duro en cuanto a la silueta topográfica, caracterizado por pronunciadas subidas y bajadas que se hacen sentir aún más en sus puntos extremos Nordeste (viejo aeropuerto de Stanley), y Sudoeste (Sapper Hill). No hay vallado, ya que no existe la necesidad. Los pocos Land Rovers que circulan (en sentido contrario al que estamos acostumbrados), detienen sus marchas ante el paso de los corredores. Tampoco hay chips, ni alfombras.

“ Poder participar de este maratón, redundó en un viaje de crecimiento personal, con algunas respuestas a esas preguntas que la mística que encierra Malvinas siempre tejió dentro mío ”

El Gobernador de las Islas, Mr. Paul Martínez, fue quien dio el disparo de inicio de la competencia, a las 10.00 a.m. El



1, 2 - Marcelo de Bernardis, corriendo el maratón de las Islas

3 - Amy Cruickshank, la ganadora

4 - Hugh Marsden y Simon Almond luchan por el primer puesto

www.malvinas42k.com.ar

pavimento en todo el recorrido es impecable, y el oxígeno que se respira es uno de los más puros del planeta. El trayecto está marcado milla por milla, con una correcta provisión de líquidos (agua mineral y Lucozade), esponjas y frutas secas. Nada de viento en la ciudad, y algunas rachas fuertes en la ruta, que es donde se desarrolla la mayor parte del circuito. Los carteles de campo minado son una constante a la vera del trazado serpenteante. Tener la posibilidad de ver Mount Tumbledown, mientras uno corre, o pisar Sapper Hill o el aeropuerto de Stanley, convierte la experiencia en algo único, que le agrega una cuota emocional al carácter deportivo de la competencia.

Los carteles de campo minado son una constante a la vera del trazado serpenteante. Tener la posibilidad de ver Mount Tumbledown, mientras uno corre, o pisar Sapper Hill o el aeropuerto de Stanley, convierte la experiencia en algo único.

El nativo de las Islas y debutante en la distancia, Simon Almond (22), junto al histórico vencedor de las tres ediciones anteriores, el

británico Hugh Mardsen (47) recorren todo el trayecto juntos. En la última milla, Simon sacó ventaja y finalizó en 02:55:43, estableciendo un nuevo récord del circuito. Mardsen entra en segundo lugar, y yo, en tercero. Amy Cruickshank entra en el primer puesto de la categoría femenina, con un tiempo de 03:44:48.

La ceremonia de premiación también me sorprendió. Las autoridades entregaron los trofeos y los cheques en el "Town Hall" (una especie de pequeño centro comercial), en donde se aglutinaron cientos de personas. Al subir al podio fui tratado, por parte de la comunidad entera, con el mayor de los respetos. Recibí las felicitaciones de los vencedores, y de quienes relegué de sus podios históricos. Y eso, mis estimados lectores, significó mucho para mí...

Poder participar de este maratón, redundó en un viaje de crecimiento personal, con algunas respuestas a esas preguntas que la mística que encierra Malvinas siempre tejió dentro mío. Iré en la búsqueda de algunas más, si Dios quiere, en la próxima edición. ::



(*) marcelo@otletas.info
Finisher del Maratón de Boston 2005, 06 y 07. 3º puesto Standard Chartered Stanley Marathon 2008 (Islas Malvinas)

